

NO HAY SACRIFICIO, POR MUY DURO QUE  
ESTE SEA, QUE PUEDA COMPARARSE A LA  
NUEVA SOCIEDAD QUE ESTAMOS CREANDO



ORGANO DE LA 32 BRIGADA - 70 DIVISION

Año II



Viernes 24 de diciembre de 1937



Núm. 348

## EL TRIUNFO EXIGE

Hoy más que nunca la causa exige de nosotros una gran abnegación y un alto espíritu de sacrificio, para que con ellos no pueda el enemigo reponerse de los grandes desastres que se les han empezado a infringir, y que continuarán, hasta verles morder el polvo de la derrota.

Las batallas que se están desarrollando son las precursoras de nuestro triunfo definitivo sobre el invasor, y buena prueba de ello es, la sensación que en todo el mundo ha causado nuestro asalto a Teruel, con el que hemos evidenciado ante propios y extraños la gran capacidad técnica que hoy posee nuestro Ejército, con la que ha quedado orientado perfectamente todo el entusiasmo y la exaltación de los primeros momentos, y que nos sitúan en condiciones de superioridad sobre todos nuestros enemigos, sean quienes fueren y llámense como se llamen.

Cuando la causa nos exija un sacrificio, por muy grande que éste sea, no debemos regateárselo, pues en ello nos va no sólo nuestra futura felicidad, sino que también la de todos nuestros seres queridos y la del mundo proletario y consciente.

Para que tanto la abnegación como el espíritu de sacrificio den sus resultados más eficaces, es condición indispensable tener una máxima obediencia a nuestros mandos, sin que bajo ningún concepto nos sea permitido discutir ninguna de sus órdenes, con lo que se retrasaría enormemente la victoria tan ansiada, y al mismo tiempo imponernos por propia convicción una férrea disciplina durante el combate, para que como un solo hombre nos lancemos decididos y seguros contra el enemigo PARA RESCATAR DE SUS MANOS EL PRECIOSO SUELO DE NUESTRA ESPAÑA, Y CON ELLO LIBERTARLA DE LA TIRANIA A QUE LOS ILUSOS IMPERIALISTAS QUIEREN SOMETERLA.



# ALGO SOBRE EL TABACO

Llevamos un poco de tiempo que el tabaco escasea algo en nuestra Brigada al igual que en el resto de nuestro Ejército, y más aún en nuestra retaguardia, esto es debido a las propias circunstancias de la guerra. Son pocos los camaradas, pero siempre suele haber algunos que creen que el no haber tabaco es debido a la poca actividad que nuestros Jefes desarrollan por adquirirlo, y yo pregunto a esos camaradas: ¿Vosotros creéis que nuestros Jefes, hombres salidos de entre nosotros y representantes genuinos nuestros, son capaces de no interesarse lo máximo por nosotros y por nuestras necesidades? No creo que haya alguno que piense esto, y si alguno hubiera, es que no ha pensado un poco, y si lo ha pensado y los cree capaces de no interesarse, poca confianza demuestra tener en ellos, y por lo tanto demuestra ser un perfecto incontrolado.

Yo quisiera dar una pequeña aclaración el porqué es más fácil que en el territorio leal se sienta más escasez de tabaco que en el territorio enemigo. Estoy seguro que en el territorio enemigo tendrán los estancos quizá llenos de tabaco, pero ahora bien, ¿quiénes son los que consumen este tabaco? No creo que sean las fuerzas que tienen a su lado, puesto que con 0,50 ptas. que perciben las de vanguardia y con 0,25 la de retaguardia no tienen lo suficiente para escribir a sus familiares, así es que poco tabaco o nada pueden consumir; tampoco la clase trabajadora podrá consumir mucho puesto que son jornales de hambre los que éstos perciben y por lo tanto tratarán de emplearlos en lo más indispensable. Entonces, ¿quién se lo fuma? Muy sencillo, los jefes, que mientras el soldado percibe una miseria, ellos tienen sueldos fabulosos; los capitalistas y los terratenientes, que mientras el que produce se le dan jornales de hambre, ellos viven bien, a costa de la explotación del que trabaja.

En cambio en el territorio leal es mucho mayor la consumición, por la sencilla razón que todos los soldados de nuestro Ejército tiene como mínimo 10 pesetas y por lo tanto no escatima en gastar 0,35 ptas. en una cajetilla o 2,50 en una de lucki. En nuestra retaguardia también se ganan sueldos para poder satisfacer este pequeño vicio.

Queda pues bien claro, que en el campo enemigo por la crítica situación económica porque atraviesan los más, tiene que ser mucho menor el consumo que en el campo leal, donde todos los ciudadanos se desenvuelven bastante bien económicamente.

Yo pregunto: ¿qué preferís más, que mientras los estancos están llenos de tabaco os tengáis que limitar a contemplarlos, o de lo contrario soportar un poco la escasez y cuando haya contar con medios para comprarlo? Entonces, como yo creo que todos preferiréis lo segundo, a mí nada más me queda que deciros, que tengamos todos la comprensión de que si escasea algo el tabaco, es debido a lo ya expuesto y que nuestros superiores ponen todo el interés porque falte lo menos posible.

Guillermo GARCIA  
Comisión de Trabajos Sociales

# UNION

He ahí la frase que constantemente nos surge a flor de labios a los obreros de ayer, soldados heraldo de la libertad hoy.

Desde que la humanidad se entrega a las luchas sociales; desde que se rebelan los oprimidos contra los opresores, desde entonces la consigna del momento ha sido UNION.

Echemos una mirada retrospectiva a la historia de la lucha de clases y encontraremos las célebres frases: «La unión hace la fuerza», «Sin unión no hay victoria posible», «Proletarios de todos los países, uníos» y otras, que en este momento no recuerdo.

Sin unión, camaradas todos, no es posible nada. Nuestros hermosos ensueños de ayer y de hoy quedarán relegados si no hacemos ésta factible.

Unión ayer, para derrotar a nuestro enemigo común en las calles. Unión, clamo yo desde las acogedoras páginas de nuestro AVANCE, para vencer al mismo enemigo de enfrente, en las trincheras.

Para no ir más allá, fijémosnos en la unión estrecha que existe en nuestro ser, en nuestro organismo. Cuando un microbio quiere invadir nuestra sangre, el ejército

(Pasa a la pág. 4)

**Las glorias no deben servir nunca para dormir-**

**nos sobre ellas, olvidando nuestro deber, que no estará cumplido totalmente hasta no haber exterminado el último fascista**



## ¡¡Mes de héroes!!

Últimos de octubre, El enemigo corría como un gamo hacia Madrid.

Desde Talavera iniciaron su paseo de victoria, de victoria creían ellos, pues no sabían ni se daban cuenta de que se les podía entorpecer más tarde el paseo.

Llegó noviembre. Mes de victoria, mes de héroes, mes que a los madrileños no se les podrá olvidar. No sólo no podremos olvidarlo por nosotros, sino que ese mismo mes y cuando el enemigo se encontraba a nuestras puertas, nuestros hermanos soviéticos cumplían diez y nueve años de su gran victoria, a la que también nosotros llegaremos pronto y acabaremos con todos los traidores y con los que invaden nuestro suelo, suelo del trabajador.

El enemigo llegó a las puertas de Madrid. Del Madrid heroico e invencible. Ellos no se esperaban de que a las puertas de esta capital, admiración del mundo entero, se encontraban hombres, mujeres, ancianos y pioneros, unidos a los bravos soldados del Ejército, que con palas, piedras, cuchillos y hachas supieron detener a moros, requetés y extranjeros, que aunque parte de nuestro suelo invaden, no llegarán a poner su garra sangrienta en esta Villa de trabajadores.

En los momentos difíciles, los invasores no quieren saber nada de la población civil, y la abandona des-

pués de engañarla, pero la verdadera madre patria, que es la República Española, los acoge generosa y les ofrece un hogar creado con la sangre de sus hijos, los combatientes del Ejército del Pueblo

Veían Madrid ya en sus manos; veían saciadas sus ansias de ametrallar a mujeres, niños y ancianos.

Diez y seis meses llevamos de guerra cruel y sangrienta. Madrid ha sido ametrallado y bombardeado, sus casas han sido destruidas, barrios enteros quedaron deshechos, en sus calles caen día tras día seres inocentes por su metralla, pero Madrid no caerá y en su suelo no pisará la pezuña del traidor.

¡Mes de noviembre! ¡Mes de gloria! Ellos tiraban metralla y más metralla, pero vosotros gritasteis: «¡No pasarán!», y al dar este grito miles y miles de héroes lo demostraron en unión de todos vosotros. En las trincheras caía sangre roja, sangre sin distinción de ideas, caían hijos del pueblo.

Formaron la muralla de la victoria y sabían que al lado de ellos quedaban jóvenes, hijos del Ejército invencible que sabrían vengarles y sabrían detener al enemigo, como así lo habéis demostrado.

Cayó Heredia, cayó Durruti, cayó Barral, cayeron miles y miles de héroes que sería interminable poderlos contar; ellos formaron la muralla de la victoria que pronto llegará, y nos pondremos al nivel de aquella gran U. R. S. S., ese pueblo que no envidia a nadie porque logró lo que quería: libertad, felicidad y trabajo.

Mes de noviembre. Allí surgieron los primeros dinamiteros, allí surgió la disciplina y obediencia a los jefes. Allí surgieron hijos del pueblo que supieron destrozor tanques y desmoralizar divisiones de italianos y traidores.

Lo demostraron héroes como Coll, que supo destruir cinco tanques, pero una bala traidora le impidió que siguiese, pero lo siguieron miles y miles de héroes más.

Ellos supieron dar todo lo que

\*\*\*\*\*

Imprenta ambulante de la  
32 Brigada. - 70 división

## Obediencia

Por muchas veces que lo repitamos nunca estará demás, pues hay quienes llevados de la confianza que tienen o han tenido con los mandos, caen muy a menudo en desobediencias lamentables. Y si esto es censurable en el soldado, más lo es cuando esta falta la comete uno que ostenta unas barretas en la bocamanga, sin comprender que con su conducta quebranta la moral del soldado y lo predispone a hacerlo indisciplinado, recogiendo a veces él mismo el fruto que con su poca obediencia sembró.

Obediencia y disciplina, pero para todos, absolutamente para todos.

\*\*\*\*\*

podían dar: su vida. Republicanos, anarquistas, jóvenes socialistas, jóvenes sin partido supieron morir, pero sabían también que el fascismo no pasaría jamás.

Gloriosa 32 Brigada, vosotros unidos con todos aquéllos, también lo supisteis demostrar; os dirigía Mangada, hombre de valor y coraje que supo poner su columna en el puesto que le pertenecía en valor y buena disciplina.

No sólo lo demostrasteis en los pueblos de Avila y Madrid, sino que también en la toma de Belchite y Codo en Aragón.

Seguid vuestro avance por esas tierras de Teruel, que con cada paso hacia adelante defendéis vuestro Madrid y vengáis a los héroes de noviembre.

Seguid su ejemplo y llegaréis a formar un Ejército que sabrá aplastar al enemigo, no sólo de nuestro país, sino del mundo entero.

María NAVARES

Obrera del Sindicato de la Industria del Vestido.



# UNION

(Viene de la pág. 2.)

poderoso de defensas orgánicas que lo esperan se batan con toda heroicidad, aportando todos, absolutamente todos, su fuerza combativa, no regateando esfuerzo alguno. Algunas de las fuerzas perecen en la lucha, pero quedan las otras para vengarlas.

La invasión, por un microbio, de nuestro organismo, es el ejemplo rotundo más contundente que se le puede comparar a la tragedia sangrienta que vive nuestra querida España. En ésta se ha infiltrado el vión mortal del fascismo. Nosotros, defensas protectoras contra la invasión del mortal microbio, tenemos el deber ineludible de defenderla. Defenderla por encima de todo.

Para que la tan anhelada unión llegue a realizarse, es necesario que nos despojemos todos de "algo" que nos separa, que lo depositemos en un rincón de nuestro cerebro, para que cuando mañana no tengamos ninguna preocupación, nos podamos ocupar de él.

Los camaradas de todas las tendencias harían bien en hacerse suyas aquella frase de nuestro Mangada: "Renuncio a todo, menos a la victoria".

Renunciando a todo, menos a la victoria, es de la manera que haciéndonos eco de las circuns-

tancias, seríamos todos antifascistas, pero de los antifascistas que lo sacrifican todo, incluso sus vidas, para aplastar al enemigo de todos.

Arquímedes, el sabio físico de Siracusa, sentó una de sus teorías sobre la fuerza, sobre el principio del punto de apoyo y la palanca. Decía:

«Dadme un punto de apoyo y una palanca y os levantaré el mundo.»

Yo también digo: Dadme un punto de apoyo—la unión—y una palanca—ésta ya la tenemos—os daré la victoria.

Eugenio SANCHEZ  
Máquinas de Acompañamiento  
del 127 Batallón.

\*\*\*\*\*

## Al combatiente español

Obrero español honrado  
no temas el sacrificio,  
que tu sangre derramada  
sabrán recoger tus hijos.

Y decir al mundo entero,  
mi padre fué un español  
que harto de martirio y hambre  
por la libertad murió.

No le llores a tu padre,  
ni tampoco a tus hermanos,  
y sólo promete al mundo  
que tú has de saber vengarlos.

Aunque seas jovencito  
y la guerra es criminal,  
levanta el puño con furia  
y lucha por tu ideal.

El mundo entero nos mira  
con ansias de libertad

y está tratando los medios  
de podernos ayudar.

En Italia y Alemania,  
en Japón y Portugal,  
los hay obreros honrados  
que ansían nuestra libertad.

Se ventila en esta lucha  
el capital o el trabajo,  
y es preciso antes morir  
que volver a ser esclavo.

Yo te digo, camarada,  
muere con abnegación,  
antes de ver en cadenas  
a todo el trabajo.

MORENO

Sargento del 125 Batallón,  
2.ª compañía.

Aquel que no tiene dignidad para defender su patria,  
no merece tener ninguna